

MONITOREO POST DISTRIBUCIÓN 2

Aumentar la seguridad, mitigar los riesgos y satisfacer las necesidades humanitarias de las poblaciones vulnerables afectadas por otras situaciones de violencia, desplazamiento forzado e inseguridad alimentaria en el norte de Centroamérica



Financiado por la Unión Europea



GUATEMALA Y HONDURAS

Noviembre 2023



ÍNDICE



1. Introducción Pág. 4



2. Metodología Pág. 6

2.1. Selección de Hogares Pág. 7



3. Resultados Pág. 8

3.1. Datos Generales Pág. 9

3.2. Análisis de Indicadores Pág. 11

3.2.1. Seguridad Alimentaria Pág. 11

3.2.2. Puntaje de Consumo de Alimentos Pág. 11

3.2.3. Gastos en Alimentos Pág. 13

3.2.4. Estrategias de Supervivencia en el Hogar Pág. 13



4. Conclusiones Pág. 15

TABLAS Y FIGURAS



2. Metodología

Pág. 6

CUADRO 1. Distribución a nivel departamental de la muestra

Pág. 7



3. Resultados

Pág. 8

FIGURA 1. Sexo del (la) encuestado, por país

Pág. 9

FIGURA 2. Destino de la transferencia monetaria, por país

Pág. 9

FIGURA 3. Medio de transporte utilizado para ir al lugar de recepción de la transferencia, por país

Pág. 10

FIGURA 4. Seguridad alimentaria, por país y momento de levantamiento de información

Pág. 11

FIGURA 5. Puntaje de consumo de alimentos, por país y momento de levantamiento de información

Pág. 12

FIGURA 6. Promedio semanal de consumo de alimentos, por país

Pág. 12

FIGURA 7. Variación en el IES completo, por país y momento del levantamiento

Pág. 13

FIGURA 8. Variación del rCSI, por país y momento del levantamiento

Pág. 13

FIGURA 9. Implementación de estrategias de supervivencia, por país y momento del levantamiento

Pág. 14



1. INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Desde el año 2020, América Central se enfrenta a uno de los períodos de mayor inestabilidad sociopolítica e incertidumbre económica de las últimas décadas. La inseguridad, la escasez de oportunidades económicas y la escasa capacidad institucional de los gobiernos de proporcionar servicios esenciales han contribuido al aumento de la migración. En este escenario, las irregularidades de las precipitaciones, la pérdida de cosechas y una demanda considerablemente menor de jornaleros, continúan afectando a los hogares rurales más vulnerables e inseguros desde el punto de vista alimentario del Corredor Seco Centroamericano. En el año 2022, las necesidades humanitarias de la población más vulnerable se encuentran en un contexto influido por las secuelas de la pandemia del COVID-19 y por las repercusiones económicas de la guerra entre Rusia y Ucrania. Estos factores han tenido un impacto sustancial en la dinámica de la región, ya que el aumento del precio de los alimentos, combustibles y fertilizantes han impedido la recuperación de una población ya afectada por riesgos de tipo climático y superpuestos en un contexto de extrema fragilidad, conflictos políticos y sociales, desplazamientos forzados y migraciones. La población del norte de Centroamérica sigue viviendo una de las peores crisis humanitarias que ha atravesado la subregión. El número de personas que necesitan ayuda humanitaria aumentó en 2022 y se estima en 9.1 millones de personas (OCHA, 2022)

En este contexto, Acción contra el Hambre en Consorcio con Medicos del Mundo (MdM), Norwegian Refugee Council (NRC), Humanity & Inclusion (HI) and GIS4TECH, en el marco del proyecto: Aumentar la seguridad, mitigar los riesgos y satisfacer las necesidades humanitarias de las poblaciones vulnerables afectadas por otras situaciones de violencia, desplazamiento forzado e inseguridad alimentaria en el norte de Centroamérica, financiado con fondos de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea (ECHO), están implementando acciones para contribuir a aumentar la seguridad, mitigar el riesgo y satisfacer las necesidades humanitarias de las poblaciones vulnerables afectadas por otras situaciones de violencia, desplazamiento forzado e inseguridad alimentaria en el norte de Centroamérica. En los primeros meses del año 2023, se realizó un análisis de las familias más vulnerables de 5 departamentos en Guatemala y Honduras, donde se priorizaron situaciones de inseguridad alimentaria, presencia de desnutrición infantil en el hogar, y factores de exclusión relacionados con la protección, para poder seleccionar a los y las participantes del proyecto. Tras la entrega de la segunda y tercera transferencia monetaria, se realizó un levantamiento de información a una muestra representativa del proyecto.

En este informe se comparten los resultados más relevantes del análisis efectuado sobre la base de datos generados con la encuesta de campo llevada a cabo en los meses de agosto y septiembre de 2023. Se ofrecen valores promedio que representan al conjunto de los/las encuestados/as, así como a las diferencias existentes entre los dos países intervenidos en los que se ha levantado información. El uso de indicadores internacionales de seguridad alimentaria permite hacer una comparación con investigaciones similares llevadas a cabo en otros países centroamericanos en el mismo periodo.

Conforme la metodología Enfoque Consolidado para la Presentación de Informes sobre Indicadores de Seguridad Alimentaria (CARI) utilizada para clasificar los hogares según el nivel de seguridad alimentaria, los resultados indican que el 3% de los hogares presentan inseguridad alimentaria severa y el 41% inseguridad alimentaria moderada. Además, del 56% restante de la población, únicamente el 2% se encuentra en una situación de seguridad alimentaria, el resto, se encuentra en una situación marginal de seguridad alimentaria, implementando algún tipo de estrategia. Se sigue observando una mejoría general en el estado de seguridad alimentaria de la población participante del proyecto.

2. METODOLOGÍA



2.1. Selección de hogares

La determinación del tamaño muestral se realizó a través de la comparación de proporciones post-transferencia con línea de base, en dos etapas. En la primera etapa, se calcula el tamaño mínimo de muestra a través de la prevalencia observada de la inseguridad alimentaria severa (9%). Utilizando una precisión de entre el 3% y el 3.5%, y un efecto de diseño máximo (2 puntos), se obtiene un tamaño de población de entre 460 y 603 personas.

Se utiliza el punto medio del tamaño de muestra obtenido (532) y se añade un 10% adicional para poder asegurar el tamaño mínimo de muestra pese a valores perdidos. Esta muestra (585 familias, se reparte de forma proporcional entre los departamentos de intervención:

Cuadro 1. Distribución a Nivel Departamental de la Muestra

	Participantes	Peso	Encuestas
Guatemala	1,128		
Alta Verapaz	455		
Panzós	269	10%	57
San Pedro Carchá	186	7%	39
Chiquimula	673		
Chiquimula	294	10%	62
Jocotán	379	13%	80
Honduras	1,683		
El Paraíso	581		
Liure	160	6%	34
Trojes	421	15%	89
Ocatepeque	887		
Concepción	161	6%	34
La Encarnación	144	5%	30
Lucerna	124	4%	26
Ocatepeque	98	3%	21
San Francisco del Valle	114	4%	24
Santa Fe	117	4%	25
Sinuapa	129	5%	27
Santa Bárbara	215		
Naranjito	215	8%	45
Total general	2,811	100%	593

Para poder asegurar la aleatoriedad de la muestra, se determinan los números aleatorios utilizando EPIDAT. El segundo levantamiento de información se realizó de forma escalonada entre los departamentos llegando a 587 encuestas, en los cinco departamentos distribuidas de la siguiente manera: 93 en el departamento de Alta Verapaz, 145 en el departamento de Chiquimula, en Guatemala; 121 en el departamento de El Paraíso, 184 en el departamento de Ocatepeque y 44 en el departamento de Santa Bárbara, en Honduras.

Respuesta humanitaria a las necesidades de las poblaciones más vulnerables afectadas por el aumento de los precios de los alimentos y las catástrofes recurrentes en el Corredor Seco de Centroamérica

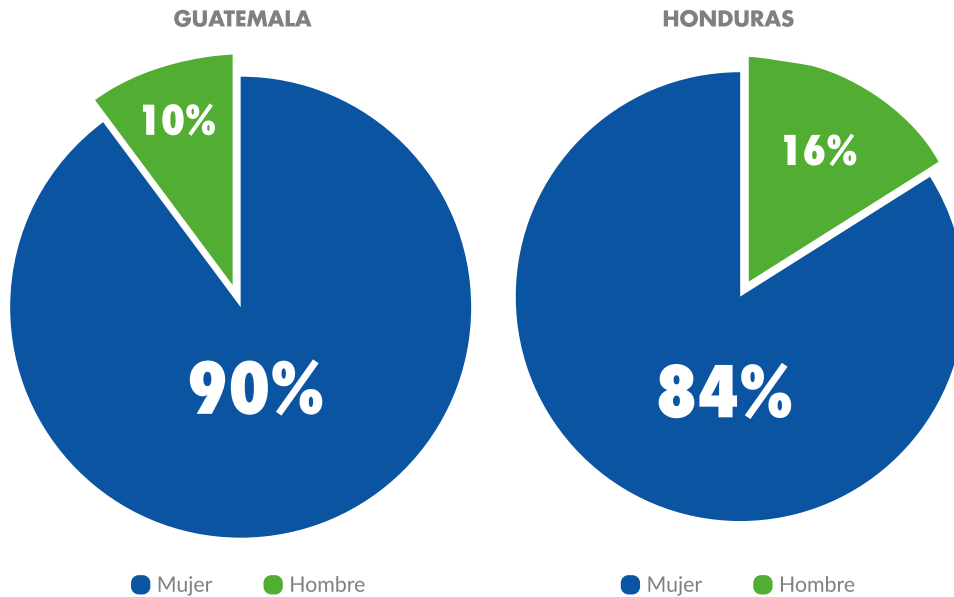


3. RESULTADOS

3.1. Datos Generales

Se realizaron en total 587 encuestas repartidas entre los departamentos de Alta Verapaz (93), Chiquimula (145), El Paraíso (121), Ocotepeque (184) y Santa Bárbara (44). En general, la encuesta se realizó a mujeres beneficiarias de la transferencia monetaria en ambos países:

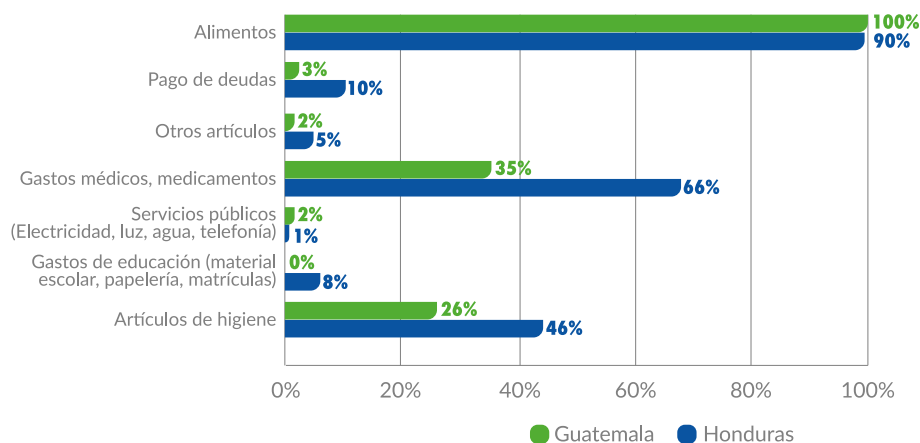
Figura 1. Sexo del (la) encuestado, por país.



En el caso de Guatemala, las personas entrevistadas habían recibido, en su mayoría, dos o tres transferencias monetarias (45% y 55% respectivamente). Sin embargo, en Honduras, la mayor parte de las personas (71%) había recibido dos transferencias. En ambos casos, la población beneficiaria del proyecto fue la encargada de ir a cobrar la transferencia.

El 99% de las encuestadas compró alimentos con la transferencia recibida, aunque hay un porcentaje muy elevado de personas (66%) en Honduras, que, además, invirtió en la compra de medicamentos y en gastos médicos. Un 46% de los encuestados en Honduras y un 26% de los encuestados en Guatemala, hicieron gastos relacionados con artículos de higiene:

Figura 2. Destino de la transferencia monetaria, por país

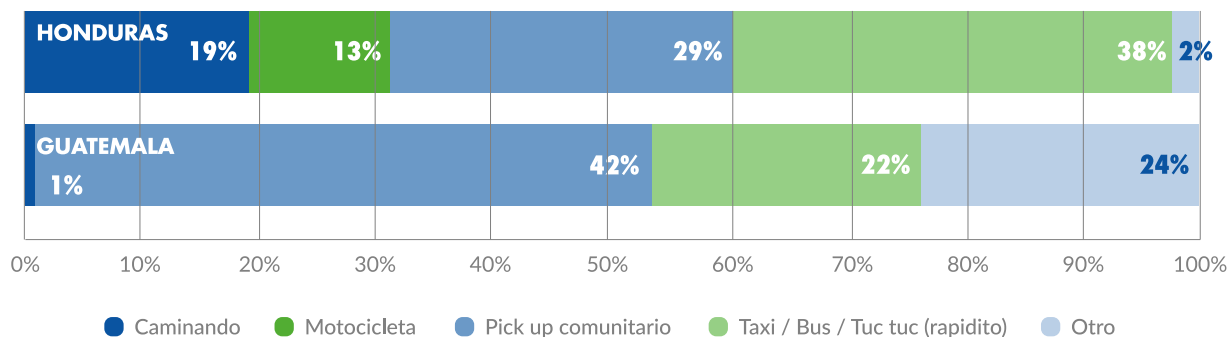




Al preguntar a los encuestados sobre la cobertura de necesidades alimentarias, el 75% de la población encuestada en Guatemala contestó que pudo cubrir todas sus necesidades (el resto lo hizo parcialmente). En el caso de Honduras, este porcentaje fue de 52%.

La forma de llegar al lugar de la entrega en ambos países es diferente. En el caso de Guatemala, las personas optaron por llegar en pick up comunitarios, u otro tipo de transporte proporcionado por el proyecto (Médicos del Mundo en Alta Verapaz). En Honduras, han viajado en taxi, bus o tuc tuc:

Figura 3. Medio de transporte utilizado para ir al lugar de entrega de la transferencia, por país.



En este monitoreo, un 4% de los encuestados en Honduras presentaron inconvenientes a la hora de llegar a recibir la entrega de efectivo: 5 personas declararon que tuvieron problemas con el transporte, y 7 personas tuvieron inconvenientes climáticos.

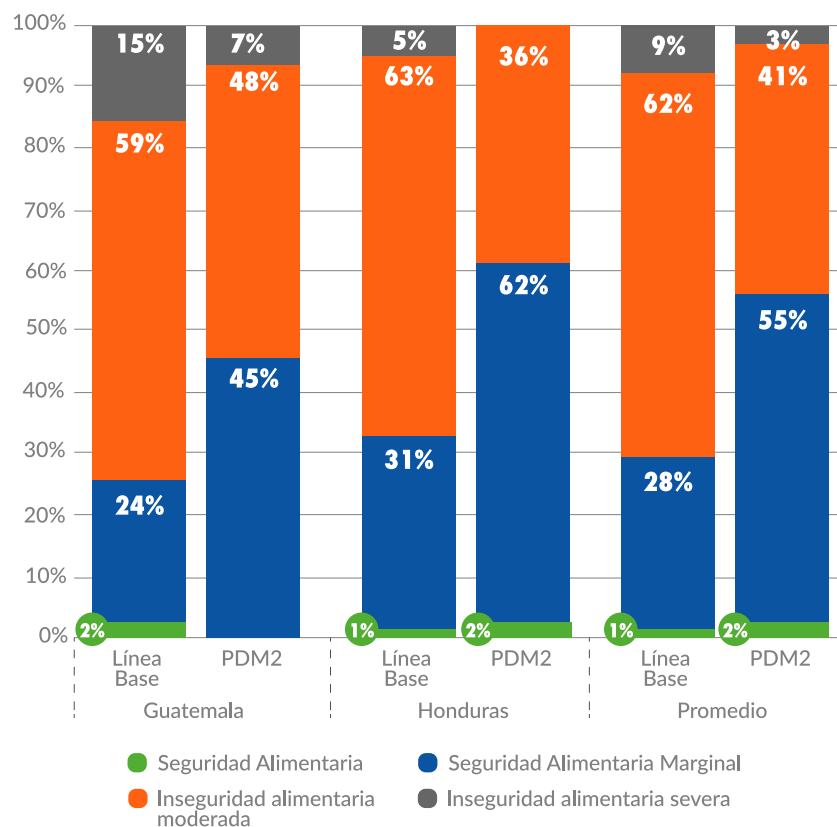
El proyecto proporcionó a los (as) beneficiarios un sistema de retroalimentación para preguntas, quejas y sugerencias el cuál es conocido por el 95% de los participantes en Guatemala, y el 87% en Honduras. De éstos, el 88% considera que sí sabía cómo dar una sugerencia, queja o recomendación.

3.2. Análisis de Indicadores

3.2.1 Seguridad Alimentaria

Tras la segunda transferencia monetaria se sigue observando un cambio positivo en la población en su nivel de seguridad alimentaria. Tomando en cuenta la metodología de cálculo, puede asumirse que la inversión en alimentos tendría este efecto en la población, observando un incremento de 27 puntos porcentuales en la población que se encuentra en seguridad alimentaria:

Figura 4. Seguridad alimentaria, por país y momento de levantamiento de información

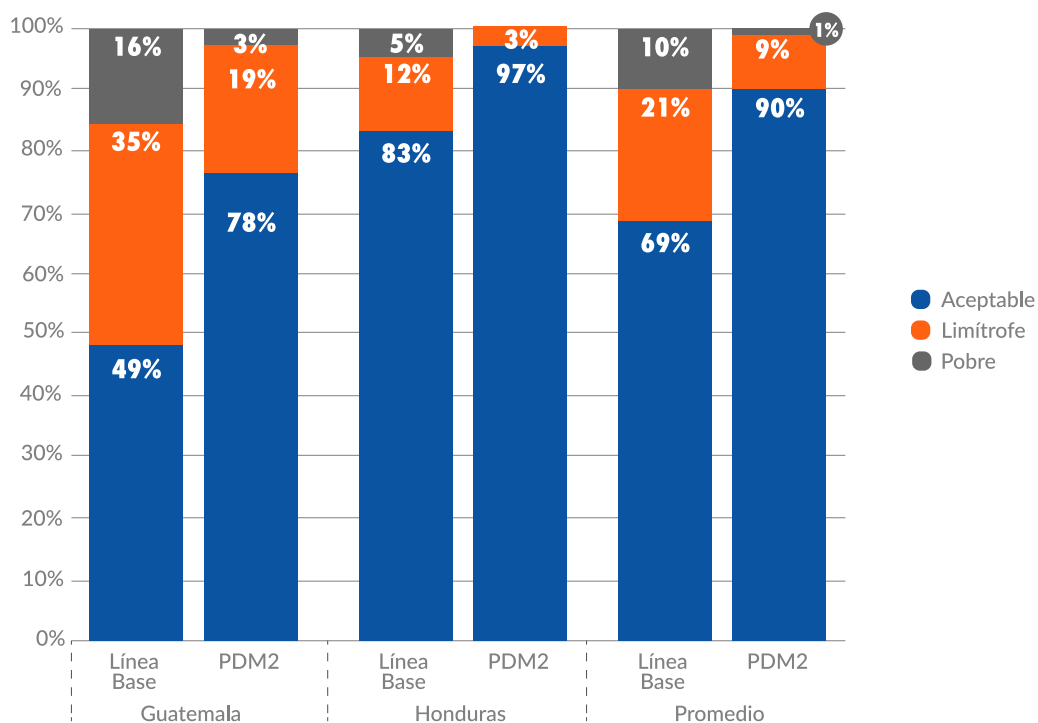


El desagregado de los subindicadores que forman parte del indicador se analiza en los siguientes apartados.

3.2.2 Puntaje de consumo de alimentos

El puntaje de consumo de alimentos, que mide la cantidad y la calidad de la dieta semanal mejora sustancialmente en las áreas de intervención, pasando de un 69% de la población con un consumo aceptable, a un 90%. El grupo de personas que más mejora es el grupo que se encuentra con un puntaje de consumo de alimentos pobre: un 16% en Guatemala disminuye al 3%, y en Honduras, el 5% de la población con un consumo pobre desaparece.

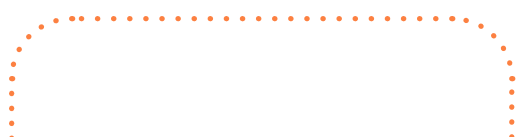
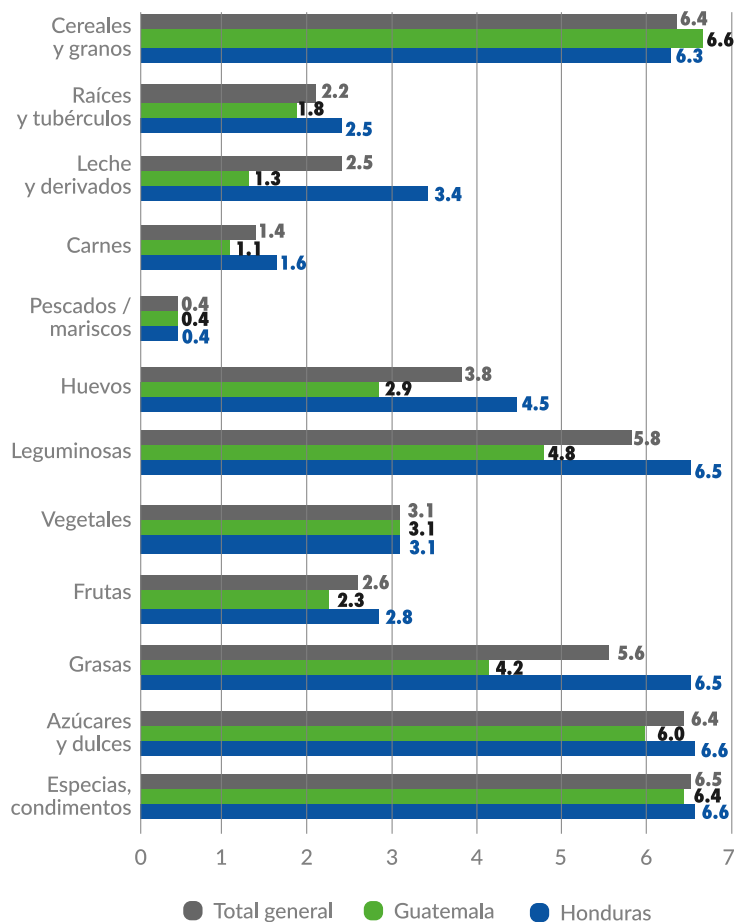
Figura 5. Puntaje de consumo de alimentos, por país y momento de levantamiento de información



En cuanto a los promedios, se observa un aumento de 11 puntos: en el levantamiento de línea de base, el promedio del puntaje es de 52.61, mientras que tras recibir la segunda y tercera transferencia, se eleva a 68.04 puntos.

La compra de alimentos fue el principal destino de la transferencia monetaria, por lo que el consumo diario de alimentos, pasó de un promedio de 5.95 grupos de alimentos al día a 7.96 grupos. Los principales alimentos consumidos durante la semana son los cereales, legumbres, grasas, azúcar y especias, pero se observa un incremento en el consumo de carnes, vegetales y frutas:

Figura 6. Promedio semanal de consumo de alimentos, por país



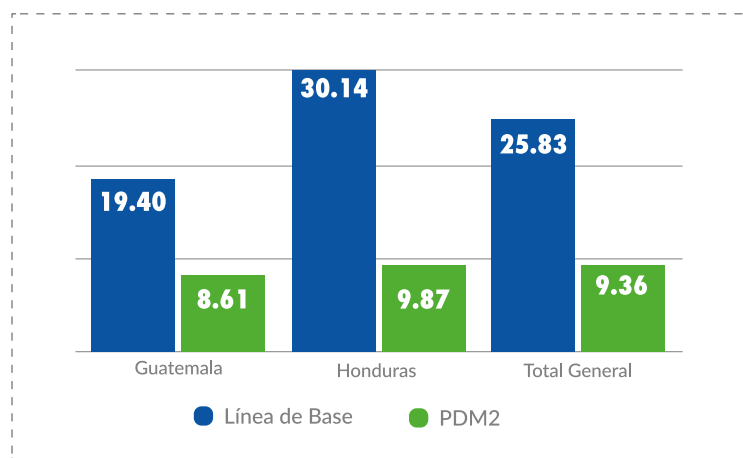
3.2.3 Gastos en Alimentos

El gasto en alimentos relacionado con el ingreso mensual aumentó del 64% al 72% en promedio. En el caso de Guatemala, este porcentaje se incrementa del 62% al 80% y en el caso de Honduras se mantiene en el 66%. Al recibir la primera transferencia y cubrir las necesidades alimentarias, las familias pueden invertir en otros insumos necesarios para el hogar.

3.2.4 Estrategias de Supervivencia en el Hogar

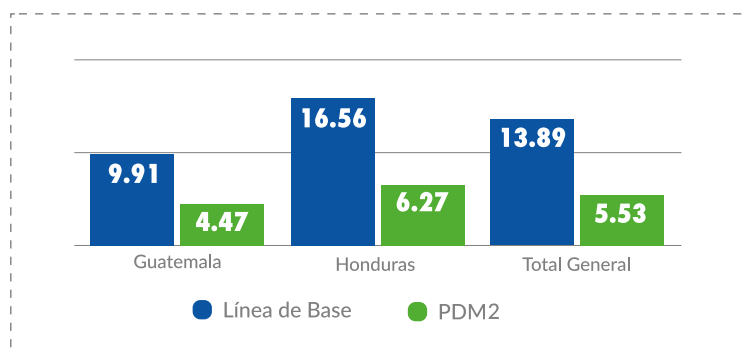
Las estrategias de afrontamiento analizadas se dividen entre aquellas relacionadas con el consumo de alimentos, y aquellas relacionadas con los medios de vida. En el primer caso, al medir el índice completo de estrategias, se observa un cambio positivo en cuanto a frecuencia y severidad de la implementación de las estrategias: de un valor de 26 puntos en el levantamiento de línea de base, se observa un decremento hasta los 9 puntos tras la segunda y tercera transferencia. Este cambio no es tan acusado como el que se observó al entregar la primera transferencia monetaria:

Figura 7. Variación en el IES completo, por país y momento del levantamiento



El mismo comportamiento se observa en el indicador reducido:

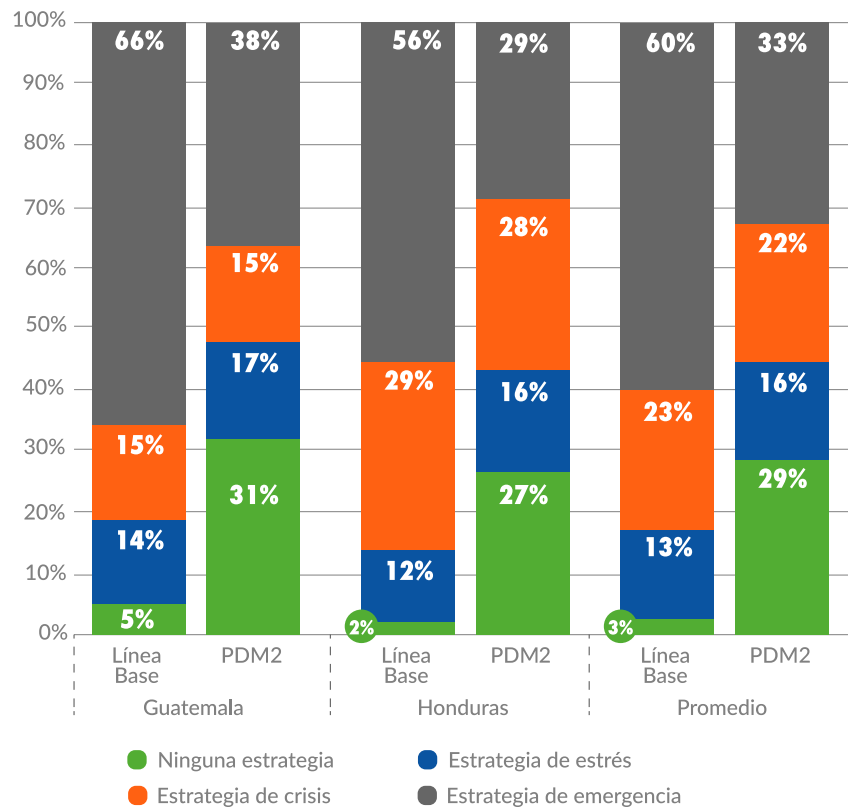
Figura 8. Variación del rCSI, por país y momento del levantamiento





En cuanto a las estrategias relacionadas con los medios de vida, se sigue observando una reducción: el porcentaje de personas que implementan las estrategias de supervivencia más severas (emergencia) disminuye en ambos países más de 27 puntos porcentuales. De igual forma, el porcentaje de población que no implementa ninguna estrategia, aumenta aunque en menor proporción que tras la primera transferencia monetaria:

Figura 9. Implementación de estrategias de supervivencia, por país y momento del levantamiento



4. CONCLUSIONES



CONCLUSIONES

- ❖ El objetivo del presente informe es mostrar la evolución de los indicadores del proyecto tras la entrega de la segunda y tercera transferencia monetaria. Definiendo un tamaño muestral suficiente, se ha realizado un levantamiento de información aleatorio y representativo a 587 familias participantes del proyecto.
- ❖ El principal destino de la transferencia en ambos países fue la compra de alimentos, aunque se observa un porcentaje de población que hizo otros gastos de primera necesidad, como la compra de medicamentos y la compra de artículos de higiene. Esto ha provocado que el indicador “gasto de alimentos” aumente con respecto a la línea de base, pero disminuya con relación al primer monitoreo.
- ❖ Se observa que la mejora analizada en el primer monitoreo post – distribución de transferencia, continúa en los indicadores relacionados con la seguridad alimentaria, viendo un impacto mayor en los beneficiarios de Honduras. En este segundo levantamiento de información, las estrategias de supervivencia no mejoran con respecto al primer levantamiento de información, pero sí lo hacen los indicadores de consumo y gasto de alimentos:
 1. El porcentaje de población en seguridad alimentaria aumentó del 29% al 56% con la segunda y tercera transferencia monetaria. Este cambio se refleja principalmente en la población que se encontraba en inseguridad alimentaria moderada, aunque el porcentaje de población en inseguridad alimentaria severa disminuye hasta el 3%.
 2. El porcentaje de la población que tiene un consumo aceptable de alimentos aumentó desde el 69% hasta el 90%. La cantidad de grupos de alimentos consumidos en las últimas 24 horas aumentó de 5.95 puntos a 7.96 con la segunda y tercera transferencia monetaria.
 3. Aumenta el porcentaje destinado a la compra de alimentos en ambos países, pasando, en promedio, del 64% al 72%, aunque disminuye con respecto al primer monitoreo (81%).
 4. Las personas encuestadas mantienen los índices relacionados con la implementación de estrategias de supervivencia en el consumo de alimentos y mejoran en los relacionados con sus medios de vida. El porcentaje de personas que implementa estrategias de emergencia relacionadas con los medios de vida se redujo, en promedio, de 60% al 33%. Casi un tercio de los (as) encuestados declararon no estar implementando ninguna estrategia relacionada con los medios de vida.



Financiado por
la Unión Europea

MONITOREO POST DISTRIBUCIÓN 2

**Aumentar la seguridad, mitigar los riesgos
y satisfacer las necesidades humanitarias de
las poblaciones vulnerables afectadas por
otras situaciones de violencia, desplazamiento
forzado e inseguridad alimentaria en el norte de
Centroamérica**



Este informe ha sido elaborado gracias al apoyo financiero de la Dirección General de Protección Civil y Operaciones de Ayuda Humanitaria (ECHO) y la cooperación del Consorcio de Organizaciones Humanitarias. La información compartida es de exclusiva responsabilidad de las organizaciones que lo conforman.